

Tito, héroe de la independencia

JOSE IGNACIO ARRIETA A.

La grave enfermedad de Tito y el necesario paso al postitismo han desencadenado una serie de especulaciones no sólo sobre el futuro de Yugoslavia, como suele suceder después de gobiernos prolongados bajo la égida de recias personalidades, sino sobre el viejo mariscal y la creación de este estado socialista nacido de la Segunda Guerra Mundial.

Jósioph Bros "Tito" ha sido capaz de juntar en sí las características del líder carismático, del jefe de estado y del organizador. Consiguió acaparar voluntades teóricas junto a sí como Edward Kardelj. Este cerebro gris de la constitución yugoslava, de su fuente autogestionaria y de muchos de sus fundamentos políticos como el sistema de delegación, era su delfín y hubiera sido su continuador, pero murió el año pasado. Otros como Djilas o Rankovic por diversas circunstancias conocidas desaparecieron de la esfera política.

El carisma y el sentido organizador de Tito no fué sólo producto de unas coyunturas bien aprovechadas. Es justo reconocer que su sentido de la independencia nacional de los bloques, aun del socialista, la consolidación de la unidad nacional y la necesidad de creación de una estructura económica fuerte donde el trabajo participara en sus decisiones y que permeara y desarrollara la participación política y social están en la base de su realización de hombre público.

La lucha por la soberanía nacional y la ruptura de la dependencia es un ejemplo para los países del tercer mundo alienados y sojuzgados por los centros de poder.

Su acción en este sentido no es reciente. Mientras otros países de Europa Oriental pasaron a formar parte de la comunidad socialista por botín o reparto (Postdan o el hambre stalinista), Yugoslavia escogió el régimen y el hombre que les mandaba por derecho de conquista y de lucha. Tito organizó a sus "partisanos" y realizó una guerra de guerrillas contra el invasor. Quien había hecho sus primeras armas en la guerra civil española, iba a lograr ir desalojando al nazismo mancillador de la unidad e independencia nacionales. En defensa de su identidad iría posteriormente contra la misma Unión Soviética, quien por medio de Stalin quería convertirla en su satélite como lo había hecho con el resto de los países comunistas orientales. El

primer roce con el dictador ruso se originó en la misma guerra a propósito de la toma de Belgrado.

Tito el militar iba acompañado del organizador político. A medida que iba reconquistando la independencia, dejaba tras sí una estructura política y económica que diera la base a su objetivo de unificación. Concluída la guerra se dió a la tarea de reconstrucción de la unidad territorial. La famosa y conocida desunión yugoslava que ha hecho honor al nombre de "balcanización" debía concluir. El primer período que pareció a muchos que tomaría el camino de la soviétización (colectivización y reconducción en manos del estado del aparato productivo), fué el paso necesario para la unidad de las naciones. ¿Naciones y etnias tan dispares podrían unirse?

El liderazgo organizativo de Tito logró lo imposible: seis naciones (Serbia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina, Macedonia) y dos regiones (Voivodina y Kossovo) se federan. Pero el objetivo no se podía reducir a lo político. Era indispensable el equilibrio económico entre ellas. Eslovenia se había industrializado a costa de Montenegro, Macedonia... Se imponían por tanto inversiones en las otras naciones, buscando un transvase económico y financiero entre ellas haciendo uso del poder central. Esta dificultad no ha sido suficientemente solucionada. La última reforma constitucional tenía entre sus objetivos el obtener el equilibrio económico entre naciones y regiones. La unidad balcánica se hacía problemática además por el hecho de la existencia de cuatro religiones y de tres grupos lingüísticos.

Paralelo y coherente con esta unificación interna política se construiría su modelo económico sustentador. A partir de 1950 estaría basado en la AUTOGESTION. La unidad, pensó el mariscal, no podría ser fortificada sino a partir de la creación productiva. Así como el invasor había sido rechazado con la cooperación de las diversas naciones, de modo semejante el engrandecimiento partiría de la toma de decisiones colectiva basada en el trabajo. Comienza la descentralización de la economía y de la planificación. La AUTOGESTION es considerada no como algo acabado una vez por todas sino como un proceso en realización y creación permanente. La AUTOGESTION ECONOMICA se con-

vierte en el juicio central del sistema constitucional yugoslavo, hasta alcanzar la real AUTOGESTION SOCIAL en la toma de decisiones políticas. Los cambios introducidos en la ley de autogestión, las enmiendas y reformas constitucionales dan prueba del tesón de Tito por lograr la verdadera participación de todos los yugoslavos. La institución de la "delegación" tomando origen en las unidades de trabajo asociado es el instrumento ideado para que la población tomara parte en la vida no sólo económica sino política y social.

Quizá los proyectos no se logran realizar por completo, se encuentran deficiencias, lagunas y aun contradicciones. Sin embargo el intento participativo de Tito es un ejemplo, evitando el cariz personalista en la conducción de las tareas. De este modo fueron cambiando los imperativos categóricos del partido por la motivación, la concientización y la participación. La estructura ideada para su sucesión es por ello también corporativa, multinacional y no personal. La educación en la AUTOGESTION y el hecho de que el pueblo luchara por su independencia hacen difícil pensar en que pueda ser aceptado el cercenamiento de su libertad.

El movimiento de los países no alineados es otra de sus grandes realizaciones. Su ansia de autonomía y no dependencia de centros lo llevó a las relaciones internacionales. Hizo de Yugoslavia un encuentro de vías entre Oriente y Occidente. Se convirtió en factor de distensión y aglutinamiento de un conjunto de países no polarizados. La última reunión de los países no alineados realizada en Cuba recogió la presencia del viejo Mariscal con el fin de evitar el desvío de la organización y su encuadramiento con uno de los bloques. Tito ha sido un factor de equilibrio entre ambos poderes.

